

Leopoldo Galtieri busca colaboradores para su próxima gestión presidencial

(PL y ANSA)

BUENOS AIRES. 13 de diciembre.— Los problemas inmediatos que se le plantean al gobierno militar argentino rondan en torno a la designación del nuevo ministro de Economía, pieza clave para visualizar las líneas por las que se encaminará la próxima administración.

Sólo tres ministros del gabinete de Viola renunciaron el viernes a sus cargos: el canciller, Oscar Camilión; el ministro de Industria, Livio Kuhl y el de Obras públicas, general Diego Urricariet.

Junto a ellos ofreció su dimisión y pidió el retiro, el titular del Interior y hasta ayer presidente interino, general Horacio Liendo, dejando su puesto en manos del vicealmirante Carlos Lacoste, ministro de Acción Social.

Desde hace varias semanas los nombres de los ex ministros Roberto Alemann, Adalberto Krieger Vasena y José María Dagnino Pastore, del aún ministro (de Comercio) Carlos García Martínez y de algún hombre cercano al ex titular, José Martínez de Hoz, surgen como candidatos para la cartera económica.

A ellos se agrega el nombre de algún alto jefe militar —para desempeñarse junto a un equipo de asesores "notables"— y el del ex ministro José Cayetano Licciardo. Pero con el correr de los días algunos nombres y grupos de poder fueron perdiendo fuerza.

La perspectiva de colocar a algún allegado al ex ministro Martínez de Hoz producirá, se estima, una reacción negativa general y sería incompati-

ble con cualquier alternativa política aperturista.

La figura de Roberto Alemann —más ortodoxo en su liberalismo que Martínez de Hoz— es considerada "imponible" para un periodo de transición, en el cual se hagan concesiones a las fuerzas políticas en una progresiva salida hacia la solución institucional, y su nombre tampoco es simpático para los militares que controlan las empresas del Estado, las que pretenden privatizar de inmediato.

Krieger Vasena, es más político y tiene el respaldo de ciertos sectores industriales, pero se señaló que tiene un mal progresivo que le impide desempeñarse al frente de una cartera. Su nombre está más ligado ahora a un eventual consejo de asesores "notables".

Licciardo es un hombre potable para el sector político, ya que fue ministro del general Agustín Lanusse en plena marcha de la apertura política (1972), pero se le objeta en medios castrenses no tener una figura notable como para orientar la etapa a iniciarse.

Sin duda, la elección del ministro de Economía es la difícil clave del futuro argentino.

CRITICAS DE LA OTRA MARGEN

El cambio de gobierno operado el viernes en Argentina motivó hoy una reflexión de tono crítico por parte del diario *El Día* de Montevideo, que puso énfasis en lo que calificó de total incomunicación entre gobernantes y gobernados en ese país.

Tras reseñar "el largo proceso de cinco décadas iniciado en 1930 con el golpe de Uriburu, mediante el cual los militares irrumpen en la escena política argentina" *El Día* opinó que "mientras la institución militar experimenta distintas formas de dirimir sus pleitos internos, la invocación para legitimar la toma del poder (devolver al pueblo un gobierno democrático sólido) se desvirtúa por completo".

El Día concluyó su comentario, primero que promueve en la prensa uruguaya el relevo presidencial, con la afirmación de que "no en vano Argentina, tierra de promisión y una de las siete potencias económicas del mundo en 1930, hoy ha quedado relegada a un cuarto lugar en el concierto latinoamericano".